

EL Eco de Cartagena.

Año XXV.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7053

Precios de suscripción.

CARTAGENA, un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 8'50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 14'25 id.
La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes, el que no sea día hábil, el siguiente.

Números sueltos 15 céntimos.
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

CÍRCULO ATENEO.

Suscripción a favor de las víctimas de los terremotos en las provincias

Suma anterior	1.224
Enrique Azcoyia	3
Francisco Alfonso	2
Jesús Martínez	2
Bernardino Feixó	10
Bernardino Ros	5
Carmelo Marín Abadía	5
José Antonio López	5
Cinés José Giménez	5
José Botí	5
Juan Díaz	5
José María Caballero López	5
Juan Deckler	2'50
Mariano Sánchez Dulce	2'50
Santiago Irivezayzaga	2'50
José María Díaz	2'50
Salvador Martínez	2'50
Benedict Gal	1'50
José Meléndez Díaz	2'50
Diego Martínez	10
Nicásio Santamarina	10
Francisco Merganejo	10
José Spre	15
Gerónimo Carrión	5
Francisco Jiménez	5
Mariano Canovas	20
Francisco Paredes	25
José París	10
Ángel Hidalgo	5
Juan Vilagrán	50
Ramón Arroyo	15
Alejandro Delgado	2
Enrique González	1
Ángel Delgado	5
Rafael Blanes	5
Joaquín Sañchez	5
Antonio Gómez Murcia	2
José Piñera Pérez	2
Luis Lanzarote Mata	5
Francisco López	5
Ernesto Rosa	1
Alfonso López	10
Suma total	15'26

LOS QUE NACEN Y LOS QUE MUEREN.

Del periodo del cinco al noviembre, se ha publicado la estadística de Noviembre último, que comprende el informe mensual de estadística demográfico-sanitaria recientemente publicado por la Dirección General de Beneficencia y Seguridad, que figura en la Página 14 de las páginas 50.995 nacimientos y 41.128 defunciones.

La diferencia entre nacimientos y muertes demuestra que la población española tuvo un aumento de 9.887 individuos.

De los séses recién nacidos a la vida son legítimos 25.387 varones y 22.949 hembras, e ilegítimos 1.382 de los primeros y 1.307 de las segundas.

Los fallecimientos acaecidos se subdividen entre las diversas edades clasificadas en la estadística en la siguiente forma:

Menores de un año, 9.200 de uno a 10 años, 7.165, de 10 a 20 años, 2.089 de 10 a 20 años, 1.877, de 20 a 40 años, 4.378, de 40 a 60 años, 5.320 y de más de 60 años, 8.894.

Cuanto a las enfermedades, han contribuido a la mortalidad con los contingentes que se expresan:

Viruela, 934; sarampión, 674; escarlatina, 250; difteria y crup, 2.010; coqueluche 446; tifus abdominal, 511; tifus exantemático, 500; disentería, 886; fiebre puerperal, 539; intermitentes palúdicas, 476; otras enfermedades infecciosas, 1.967; tisis, 2.048; enfermedades agudas de los órganos respiratorios, 3.684; apoplejía, 1.616; dermatismo articular agudo, 383; catarro intestinal (diarrea), 1.712.

Otros males: 16; colitis infantil, 150; otros males, 22.160.

Fallecieron además: por accidente, 372; por suicidio, 93; y por homicidio, 85.

De los precedentes datos resulta que las defunciones se elevan hasta la edad de 49'800, es decir, por 100 que en los últimos 15 años de la vida, o sea después de 100 años, alcanzan el 21'62 por 100, quedando solo el 38'17 también por 100 para las edades comprendidas entre los 5 y 60 años.

Por lo que se refiere a las causas productoras de las referidas defunciones, se observa que las enfermedades infecciosas contribuyeron a la mortalidad con 9'990 contingentes, menor de 21'43 por 100, que el 23'40 corresponde a las frecuentes, el 53'88 al resto de las enfermedades, y el 1'24 a las ocasionadas por accidentes violentos.

La diferencia entre los nacimientos y las defunciones equivale en el periodo observado y con respecto a la población existente, a una proporcionalidad de 95'81 por 1.000, que el año implicaría el 9'79 por 100 de aumento de la población.

Las provincias de Castilla, que tienen la mayor cifra, figura en la estadística de Noviembre con mayor número de defunciones que de nacimientos.

Las que presentan mayor número proporcional de nacimientos son las de Badajoz, Cáceres y Castellón, ocupando Madrid el sexto lugar.

Un despacho del almirante Gómez, fechado en Kelung (isla Formosa), dice que una columna compuesta de 4500 buques y gente europea, asiática, americana y chinos que amenazaban las posicio-

nnes francesas del Sudeste que dominan el paso del camino de las minas.

Nos hemos detenido en el límite de una meseta escarpada muy bien defendida. Ocupamos una base sólida. Prosiguimos las operaciones tan pronto como nuestras tropas hayan tomado algún descanso. El enemigo opuso tenaz resistencia. Nuestras pérdidas son dos muertos y 53 heridos.

PRINCIPIOS DE LA OFENSA.

Basas y catarro. Ninguna madre debe olvidar en esta época los consejos siguientes:

I. Es más fácil que un niño adquiera una infección宫廷前 frente al fuego que en medio de la calle. El excesivo abrigo, una perjudicia que obviamente atañe a los niños, que llevan la ropa que les permite moverse sin fatiga, pero cuando ésta se ha extendido todo el cuerpo después de lavado.

II. En invierno todo el mundo, debe cubrirse el nariz y el mentón, y sobre todo el trago bien e firme firmes en el pecho.

IV. Nunca utilice nunca del jarrón de precipitación sin consejo del médico.

V. Los clásicos parches de esperma de ballena no son perjudiciales, pero tampoco ofrecen gran utilidad.

VI. Hay que observar en los de los niños, su intensidad, su duración y su frecuencia.

VII. En los casos de catarro, es un síntoma de gran interés el ver la dilatación de las gláulas de la nariz y la temperatura de las diversas partes del cuerpo.

VIII. Si coinciden con los tendidos catarrales grandes recaudos, evite prevenir inmediatamente el mismo, lo mismo que si se presentan convulsiones.

IX. Para calmar la agitación y los ataques de los, no conviene emplear pastillas ni jarabes secretos que provocan pronto sueño en el niño, si así se produce.

X. El mejor medio de prevenir absolutamente muchas enfermedades en los niños debilitados durante un invierno tan crudo como el presente, consiste en no sacarlos de casa, principalmente en climas como el nuestro, donde tener variabilidad atmosférica, y vivir en un ambiente constante de 18° a 20° C. y el resto del año.

La viruela ha tomado tal incremento en la provincia de Burgos, que se ha hecho precisa la intervención oficial para contener el conta-

do de 100.000 que se ha declarado en la provincia de Burgos, siendo el número de casos 400.

Comunicaciones de obra nueva.

El pago se paga por adelantado y en medida 6 letras de fiero cobro. La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, sobre el derecho de publicación de que nacen, salvo el caso de obligación legal. No se devuelven los originales.

Anuncios a precios convencionales.

ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

La junta constitutiva de la agrupación se ocupa activamente en emitir el informe que le ha pedido el señor ministro de Marina, sobre las bases propuestas por la dirección del personal para reformar la organización de contramaestres y conductores.

La junta de directores del ministerio de Marina ha propuesto al señor ministro del ramo, y este ha aceptado ya, la clasificación de los efectos de arsenales que en lo sucesivo deberán ser contratados en los mercados nacionales en cantidades infinitas, por dos años.

En febrero acompañó en los de existencia el repago de los periódicos ingleses "The Times". Este periódico apareció por primera vez bajo el nombre de "Daily Universal Register", tomando el nombre que hoy lleva, en el número 940. Fue fundado John Walter. En 1785, este nombre inteligente y activo, formó una compañía para la publicación del "Times" con Henry Johnson, impresor, al qual no abandonó jamás su socio.

No fué próspera la empresa al principio. En 1791, el director gravemente herido, se vio obligado a abandonar la editorial, que pasó a su hijo, John Walter, quien, al año siguiente, formó una compañía para la publicación del "Times" con Henry Johnson, impresor, al qual no abandonó jamás su socio. No fué próspera la empresa al principio. En 1791, el director gravemente herido, se vio obligado a abandonar la editorial, que pasó a su hijo, John Walter, quien, al año siguiente, formó una compañía para la publicación del "Times" con Henry Johnson, impresor, al qual no abandonó jamás su socio. No fué próspera la empresa al principio. En 1791, el director gravemente herido, se vio obligado a abandonar la editorial, que pasó a su hijo, John Walter, quien, al año siguiente, formó una compañía para la publicación del "Times" con Henry Johnson, impresor, al qual no abandonó jamás su socio. No fué próspera la empresa al principio. En 1791, el director gravemente herido, se vio obligado a abandonar la editorial, que pasó a su hijo, John Walter, quien, al año siguiente, formó una compañía para la publicación del "Times" con Henry Johnson, impresor, al qual no abandonó jamás su socio. No fué próspera la empresa al principio. En 1791, el director gravemente herido, se vio obligado a abandonar la editorial, que pasó a su hijo, John Walter, quien, al año siguiente, formó una compañía para la publicación del "Times" con Henry Johnson, impresor, al qual no abandonó jamás su socio. No fué próspera la empresa al principio. En 1791, el director gravemente herido, se vio obligado a abandonar la editorial, que pasó a su hijo, John Walter, quien, al año siguiente, formó una compañía para la publicación del "Times" con Henry Johnson, impresor, al qual no abandonó jamás su socio. No fué próspera la empresa al principio. En 1791, el director gravemente herido, se vio obligado a abandonar la editorial, que pasó a su hijo, John Walter, quien, al año siguiente, formó una compañía para la publicación del "Times" con Henry Johnson, impresor, al qual no abandonó jamás su socio. No fué próspera la empresa al principio. En 1791, el director gravemente herido, se vio obligado a abandonar la editorial, que pasó a su hijo, John Walter, quien, al año siguiente, formó una compañía para la publicación del "Times" con Henry Johnson, impresor, al qual no abandonó jamás su socio. No fué próspera la empresa al principio. En 1791, el director gravemente herido, se vio obligado a abandonar la editorial, que pasó a su hijo, John Walter, quien, al año siguiente, formó una compañía para la publicación del "Times" con Henry Johnson, impresor, al qual no abandonó jamás su socio. No fué próspera la empresa al principio. En 1791, el director gravemente herido, se vio obligado a abandonar la editorial, que pasó a su hijo, John Walter, quien, al año siguiente, formó una compañía para la publicación del "Times" con Henry Johnson, impresor, al qual no abandonó jamás su socio. No fué próspera la empresa al principio. En 1791, el director gravemente herido, se vio obligado a abandonar la editorial, que pasó a su hijo, John Walter, quien, al año siguiente, formó una compañía para la publicación del "Times" con Henry Johnson, impresor, al qual no abandonó jamás su socio. No fué próspera la empresa al principio. En 1791, el director gravemente herido, se vio obligado a abandonar la editorial, que pasó a su hijo, John Walter, quien, al año siguiente, formó una compañía para la publicación del "Times" con Henry Johnson, impresor, al qual no abandonó jamás su socio. No fué próspera la empresa al principio. En 1791, el director gravemente herido, se vio obligado a abandonar la editorial, que pasó a su hijo, John Walter, quien, al año siguiente, formó una compañía para la publicación del "Times" con Henry Johnson, impresor, al qual no abandonó jamás su socio. No fué próspera la empresa al principio. En 1791, el director gravemente herido, se vio obligado a abandonar la editorial, que pasó a su hijo, John Walter, quien, al año siguiente, formó una compañía para la publicación del "Times" con Henry Johnson, impresor, al qual no abandonó jamás su socio. No fué próspera la empresa al principio. En 1791, el director gravemente herido, se vio obligado a abandonar la editorial, que pasó a su hijo, John Walter, quien, al año siguiente, formó una compañía para la publicación del "Times" con Henry Johnson, impresor, al qual no abandonó jamás su socio. No fué próspera la empresa al principio. En 1791, el director gravemente herido, se vio obligado a abandonar la editorial, que pasó a su hijo, John Walter, quien, al año siguiente, formó una compañía para la publicación del "Times" con Henry Johnson, impresor, al qual no abandonó jamás su socio. No fué próspera la empresa al principio. En 1791, el director gravemente herido, se vio obligado a abandonar la editorial, que pasó a su hijo, John Walter, quien, al año siguiente, formó una compañía para la publicación del "Times" con Henry Johnson, impresor, al qual no abandonó jamás su socio. No fué próspera la empresa al principio. En 1791, el director gravemente herido, se vio obligado a abandonar la editorial, que pasó a su hijo, John Walter, quien, al año siguiente, formó una compañía para la publicación del "Times" con Henry Johnson, impresor, al qual no abandonó jamás su socio. No fué próspera la empresa al principio. En 1791, el director gravemente herido, se vio obligado a abandonar la editorial, que pasó a su hijo, John Walter, quien, al año siguiente, formó una compañía para la publicación del "Times" con Henry Johnson, impresor, al qual no abandonó jamás su socio. No fué próspera la empresa al principio. En 1791, el director gravemente herido, se vio obligado a abandonar la editorial, que pasó a su hijo, John Walter, quien, al año siguiente, formó una compañía para la publicación del "Times" con Henry Johnson, impresor, al qual no abandonó jamás su socio. No fué próspera la empresa al principio. En 1791, el director gravemente herido, se vio obligado a abandonar la editorial, que pasó a su hijo, John Walter, quien, al año siguiente, formó una compañía para la publicación del "Times" con Henry Johnson, impresor, al qual no abandonó jamás su socio. No fué próspera la empresa al principio. En 1791, el director gravemente herido, se vio obligado a abandonar la editorial, que pasó a su hijo, John Walter, quien, al año siguiente, formó una compañía para la publicación del "Times" con Henry Johnson, impresor, al qual no abandonó jamás su socio. No fué próspera la empresa al principio. En 1791, el director gravemente herido, se vio obligado a abandonar la editorial, que pasó a su hijo, John Walter, quien, al año siguiente, formó una compañía para la publicación del "Times" con Henry Johnson, impresor, al qual no abandonó jamás su socio. No fué próspera la empresa al principio. En 1791, el director gravemente herido, se vio obligado a abandonar la editorial, que pasó a su hijo, John Walter, quien, al año siguiente, formó una compañía para la publicación del "Times" con Henry Johnson, impresor, al qual no abandonó jamás su socio. No fué próspera la empresa al principio. En 1791, el director gravemente herido, se vio obligado a abandonar la editorial, que pasó a su hijo, John Walter, quien, al año siguiente, formó una compañía para la publicación del "Times" con Henry Johnson, impresor, al qual no abandonó jamás su socio. No fué próspera la empresa al principio. En 1791, el director gravemente herido, se vio obligado a abandonar la editorial, que pasó a su hijo, John Walter, quien, al año siguiente, formó una compañía para la publicación del "Times" con Henry Johnson, impresor, al qual no abandonó jamás su socio. No fué próspera la empresa al principio. En 1791, el director gravemente herido, se vio obligado a abandonar la editorial, que pasó a su hijo, John Walter, quien, al año siguiente, formó una compañía para la publicación del "Times" con Henry Johnson, impresor, al qual no abandonó jamás su socio. No fué próspera la empresa al principio. En 1791, el director gravemente herido, se vio obligado a abandonar la editorial, que pasó a su hijo, John Walter, quien, al año siguiente, formó una compañía para la publicación del "Times" con Henry Johnson, impresor, al qual no abandonó jamás su socio. No fué próspera la empresa al principio. En 1791, el director gravemente herido, se vio obligado a abandonar la editorial, que pasó a su hijo, John Walter, quien, al año siguiente, formó una compañía para la publicación del "Times" con Henry Johnson, impresor, al qual no abandonó jamás su socio. No fué próspera la empresa al principio. En 1791, el director gravemente herido, se vio obligado a abandonar la editorial, que pasó a su hijo, John Walter, quien, al año siguiente, formó una compañía para la publicación del "Times" con Henry Johnson, impresor, al qual no abandonó jamás su socio. No fué próspera la empresa al principio. En 1791, el director gravemente herido, se vio obligado a abandonar la editorial, que pasó a su hijo, John Walter, quien, al año siguiente, formó una compañía para la publicación del "Times" con Henry Johnson, impresor, al qual no abandonó jamás su socio. No fué próspera la empresa al principio. En 1791, el director gravemente herido, se vio obligado a abandonar la editorial, que pasó a su hijo, John Walter, quien, al año siguiente, formó una compañía para la publicación del "Times" con Henry Johnson, impresor, al qual no abandonó jamás su socio. No fué próspera la empresa al principio. En 1791, el director gravemente herido, se vio obligado a abandonar la editorial, que pasó a su hijo, John Walter, quien, al año siguiente, formó una compañía para la publicación del "Times" con Henry Johnson, impresor, al qual no abandonó jamás su socio. No fué próspera la empresa al principio. En 1791, el director gravemente herido, se vio obligado a abandonar la editorial, que pasó a su hijo, John Walter, quien, al año siguiente, formó una compañía para la publicación del "Times" con Henry Johnson, impresor, al qual no abandonó jamás su socio. No fué próspera la empresa al principio. En 1791, el director gravemente herido, se vio obligado a abandonar la editorial, que pasó a su hijo, John Walter, quien, al año siguiente, formó una compañía para la publicación del "Times" con Henry Johnson, impresor, al qual no abandonó jamás su socio. No fué próspera la empresa al principio. En 1791, el director gravemente herido, se vio obligado a abandonar la editorial, que pasó a su hijo, John Walter, quien, al año siguiente, formó una compañía para la publicación del "Times" con Henry Johnson, impresor, al qual no abandonó jamás su socio. No fué próspera la empresa al principio. En 1791, el director gravemente herido, se vio obligado a abandonar la editorial, que pasó a su hijo, John Walter, quien, al año siguiente, formó una compañía para la publicación del "Times" con Henry Johnson, impresor, al qual no abandonó jamás su socio.